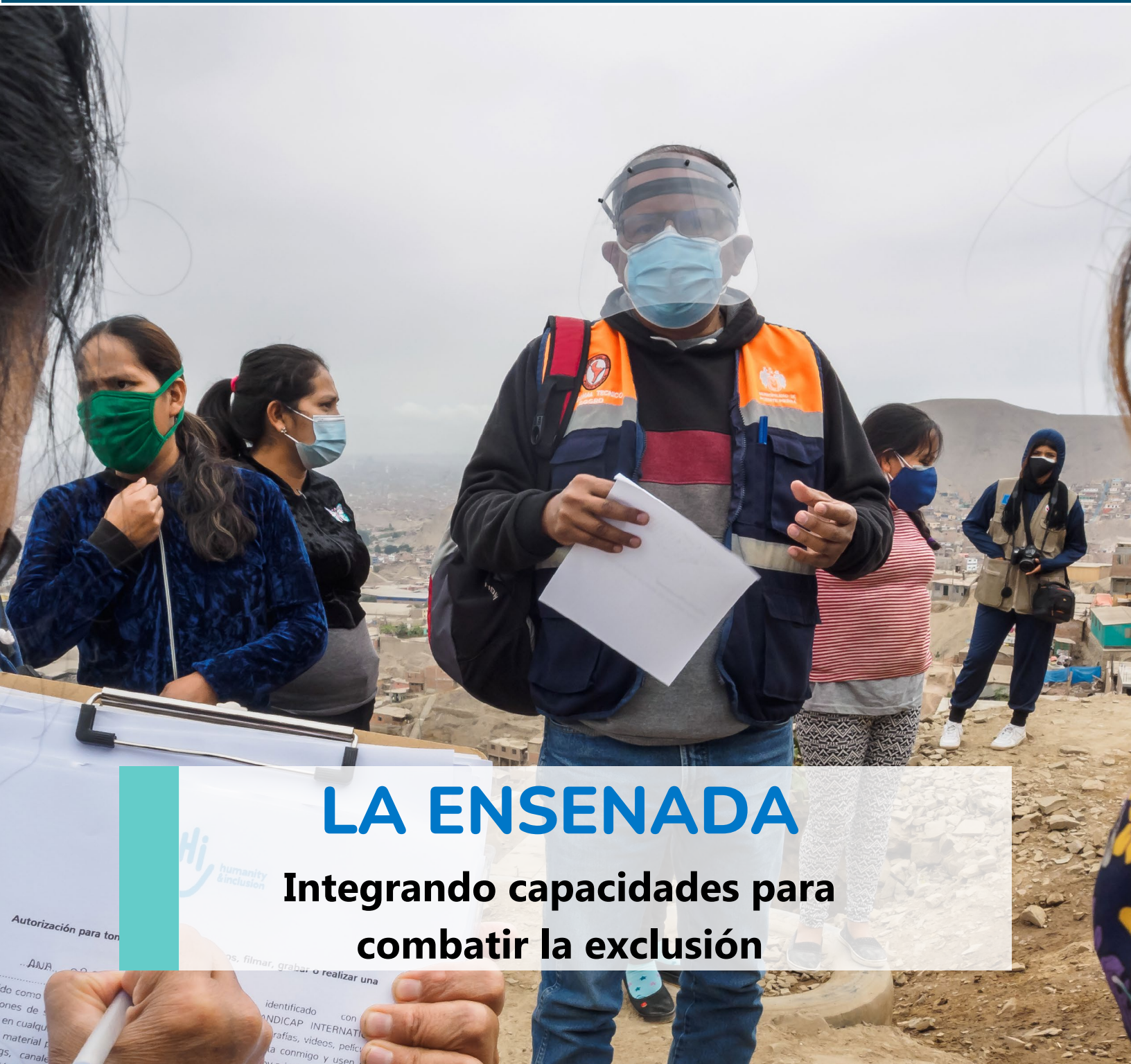


Diagnósticos Inclusivos

Sistematización de experiencias
en Colombia, Perú y Paraguay



LA ENSENADA

Integrando capacidades para
combatir la exclusión

Título: Diagnósticos inclusivos. Sistematización de experiencias en Colombia, Perú y Paraguay

Septiembre 2021

Elaboración: Juanita Jaramillo J.

Revisión: Amélie Teisserenc, HI, Especialista Regional RRD y ACC

Para la preparación de este documento fue clave el aporte del equipo del Proyecto GIRD, comunidades y gobierno local:

Amélie Teisserenc, HI, Especialista Regional RRD y ACC

Héctor Hanashiro, HI, Consultor Regional

Néstor Adrián Rincón, HI, Jefe de Proyecto GIRD Colombia

Maria Cecilia Céspedes, HI, Jefe de Proyecto GIRD Perú

Marizabel Alagón, SCI Perú, Jefe de Proyecto GIRD Virú

Fabiola Guerrero, COOPI Paraguay, Jefe de Proyecto GIRD Paraguay

Milagros Anaya, HI, Oficial de Proyecto GIRD Perú

Marcela Castillo, SCI Perú, Consultora Proyecto GIRD Virú

Paola Ruíz, HI, Profesional de Campo Proyecto GIRD Colombia

Sylvie Dumans, Mano a Mano Perú, Directora

Marion Verdiere, Mano a Mano Perú, Arquitecta

Comunidades de Corinto (Colombia) y Virú (Perú)

COER Regional La Libertad (Perú)

Municipalidad Provincial de Virú (Perú)

Consejo Municipal de Gestión del Riesgo de Desastres de Corinto (Colombia)

Diagramación y pdf accesible: fundacionsamuelpatino@gmail.com

Fotografías: Juan Manuel Vargas, Óscar Chaparro, Víctor Mallqui Luzquiños y Javier Yanayaco para HI / David Ramírez para COOPI / Junnior Sánchez y Douglas Juarez para SCI



La aplicación de diagnósticos inclusivos fue un ejercicio experimental desarrollado por Humanity & Inclusion, Save The Children Perú y COOPI Paraguay durante la implementación del proyecto regional GIRD en Colombia, Perú y Paraguay. La sistematización de esta experiencia recoge la memoria, las reflexiones y los aprendizajes de esta experiencia a partir del diálogo con los equipos implementadores, las comunidades y las instituciones participantes.



Financiado por
Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

La implementación de los diagnósticos inclusivos y la sistematización de la experiencia son financiados por la Unión Europea y por la Oficina de Asuntos Humanitarios de USAID. Los puntos de vista y las opiniones expresadas en este documento son únicamente los de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni de USAID. La Unión Europea y USAID no pueden ser consideradas responsables de las mismas.

@HI 2021

Humanity & Inclusion

Av. Paseo de la República 5895, Miraflores, Lima, Perú

www.hi.org

Presentación

Los diagnósticos son un elemento clave para los proyectos de gestión del riesgo de desastres. Con diferentes técnicas provenientes de las ciencias sociales, se han implementado antes, durante y después de intervenciones en los ámbitos comunitario e institucional. Sin embargo, cuando nos referimos a diagnósticos inclusivos es todavía insuficiente la documentación de experiencias y las herramientas disponibles para comprender los elementos de vulnerabilidad y capacidad diferenciados por los grupos en mayor riesgo.

Con esta perspectiva se implementó el Proyecto GIRD en Colombia, Perú y Paraguay a través de un consorcio liderado por Humanity and Inclusion (HI), Save The Children y COOPI, con financiación de la Unión Europea (Departamento para la Ayuda Humanitaria – ECHO) y de USAID (Oficina de Asistencia Humanitaria – BHA).

Las organizaciones socias apostaron por el desarrollo y validación de herramientas con enfoque de inclusión que permitieran reconocer las necesidades, vulnerabilidades y capacidades de los grupos de mayor riesgo respecto a la preparación y respuesta ante emergencias, a través de su participación directa en los procesos de diagnóstico.

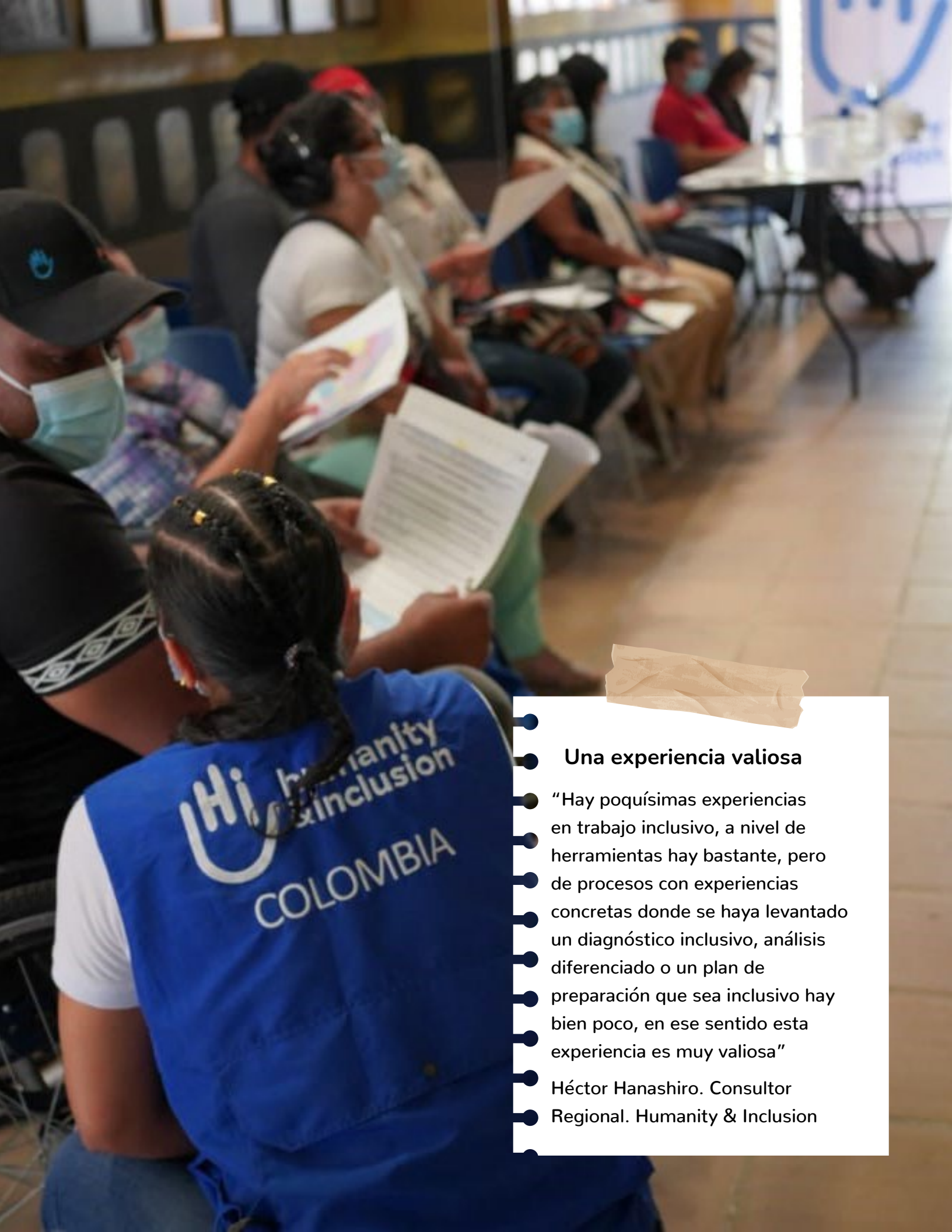


Este documento recoge la experiencia con comunidades periurbanas en zonas de ladera en La Ensenada, Lima (Perú); comunidades indígenas y personas con discapacidad, en riesgo por avenidas torrenciales en Corinto (Colombia), comunidades rurales expuestas a huaycos en Virú (Perú) y familias de personas con discapacidad expuestas a inundaciones y sequías en el Chaco paraguayo (Paraguay).

La diversidad de enfoques y aproximaciones metodológicas ha permitido valiosas reflexiones en torno a la necesidad, el aporte y los retos de la implementación de diagnósticos inclusivos y participativos en estos contextos de alto riesgo o recientemente afectados por desastres.

Como parte de esas reflexiones, nos hemos preguntado ¿Hasta dónde estos diagnósticos han ayudado a fortalecer capacidades, reducir la vulnerabilidad y promover la participación efectiva de los grupos de mayor riesgo en la gestión inclusiva del riesgo de desastres? Deseamos aproximar una respuesta con los relatos que siguen en estas páginas.

Compartimos pues nuestros aprendizajes con el ánimo de acompañar ejercicios de gestión inclusiva del riesgo y seguir construyendo herramientas pertinentes que orienten la acción local con participación de los grupos de mayor riesgo.



Una experiencia valiosa

“Hay poquísimas experiencias en trabajo inclusivo, a nivel de herramientas hay bastante, pero de procesos con experiencias concretas donde se haya levantado un diagnóstico inclusivo, análisis diferenciado o un plan de preparación que sea inclusivo hay bien poco, en ese sentido esta experiencia es muy valiosa”

Héctor Hanashiro. Consultor Regional. Humanity & Inclusion

Unidos para reclamar derechos

“Creo que gracias a este proyecto y de repente gracias al COVID también, hay mucha más unión entre los dirigentes de las seis comunidades. Eso es muy bueno porque luego para luchar contra esos prejuicios, si un dirigente reclama es diferente a si son seis (...) les ha permitido desenvolverse mejor; por ejemplo, Cerrito La Libertad que no habían tenido atención de la institucionalidad y ahora tienen más esperanza”

Sylvie Dumans. Directora Mano a Mano. Perú.

Síntesis

En las laderas del Valle de La Ensenada (Distrito Puente Piedra, Perú), las casas se confunden con el color tierra del paisaje. Allí la exclusión, la pobreza y el riesgo son pan de cada día en asentamientos humanos como Los Jazmines y Cerrito La Libertad. Habitar allí es motivo de discriminación, evidenciando barreras institucionales y actitudinales que se han arraigado durante años.

Pero esta exclusión tiene matices, como lo mostró el diagnóstico inclusivo. Todos los habitantes de estas laderas enfrentan graves condiciones de vulnerabilidad social, económica y ambiental. Pero hay grupos de la población donde esta condición de vulnerabilidad se agudiza por su discapacidad, por ser mujeres solas con hijos pequeños o por ser adultos mayores sin recursos para acceder a servicios básicos de salud, educación, empleo, adecuada alimentación, un techo o una vida digna.



En este lugar, las personas viven en condiciones de pobreza y exclusión que se incrementan con un profundo prejuicio arraigado en las instituciones y en los habitantes de sectores más favorecidos de Lima. Vivir en La Ensenada es motivo de discriminación y una barrera para acceder a servicios de salud o recibir atención institucional. A través del diagnóstico inclusivo se evidenciaron barreras adicionales para las personas mayores y personas con discapacidad de las comunidades Cerrito La Libertad y Los Jazmines: Accesos con muchas escaleras, escaleras deterioradas, vías de evacuación y calles sin buen mantenimiento, así como prejuicios hacia las madres solteras o las mujeres solas.

Mano a Mano y HI implementaron el diagnóstico comunitario en Cerrito La Libertad y Los Jazmines, con una población de 763 personas. Otras herramientas se combinaron para avanzar en un análisis diferenciado de datos censales y en el levantamiento de información de primera mano con personas con discapacidad y adultos mayores, a través de visitas domiciliarias durante la pandemia de COVID-19.

Mano a Mano ha trabajado con estas comunidades desde su fundación en 1994. El conocimiento de esta realidad se complementó con el diagnóstico inclusivo haciendo evidentes otros factores de exclusión.

Enfoque

El diagnóstico inclusivo en La Ensenada identificó los principales peligros a los que están expuestos los habitantes: sismos, incendios domiciliarios y epidemias, y evidenció la manera particular en que las personas con discapacidad, las mujeres solas con hijos menores y los adultos mayores deben enfrentar barreras estructurales y actitudinales que aumentan la vulnerabilidad frente a la ocurrencia de alguno de estos eventos.

La exclusión y la discriminación son una constante para las personas que habitan en Los Jazmines, Cerrito La Libertad y otros asentamientos de La Ensenada. Todas ellas enfrentan graves barreras de acceso a servicios básicos de salud, educación y empleo formal. Sin embargo, el énfasis del diagnóstico en los grupos de mayor riesgo pone sobre la mesa la urgencia de desagregar los datos y ampliar la mirada con las voces de todos para construir planes pertinentes e inclusivos.



Reconocer la diversidad

“Creo que sin el diagnóstico no se podría haber identificado qué tan variada es la comunidad, porque usualmente cuando se dice que hay hombres, mujeres y hay niños no hay otro análisis de diferentes grupos de población. Teniendo bien claro esto e incluso sabiendo en qué manzana, en qué lote viven, se han planteado acciones que tienen de manera transversal la participación de todos estos grupos, incluso nos ha permitido identificar, por ejemplo, con qué organizaciones se pueden articular acciones de plan comunitario para atender los grupos de mayor riesgo que antes no hubieran tomado ni como referencia”.

Maria Cecilia Céspedes.
Jefe de Proyecto GIRD/HI
Perú

Contexto

Los Jazmines y Cerrito La Libertad son dos asentamientos informales en las laderas desérticas del Valle de la Ensenada de Chillón, Distrito Puente Piedra, al norte de Lima (Perú). “Las casas se construyen en áreas inestables en las laderas de las colinas, con escasa vegetación y sin muros de contención que eviten deslizamientos de tierra. También existe una alta vulnerabilidad social debido a los elevados índices de violencia, discriminación, falta de servicios públicos y escasez de agua. Desde 2015, los migrantes venezolanos se han instalado en La Ensenada, alquilando habitaciones y casas, pero aún no están conectados con sus vecinos peruanos”¹.

En La Ensenada habitan aproximadamente 40 mil personas en más de 40 asentamientos humanos, los más antiguos tienen 30 años y solo unos pocos están en proceso de reconocimiento y formalización, entre ellos Cerrito La Libertad. En Los Jazmines habitan 507 personas y en Cerrito La Libertad 256. Según el censo levantado por Mano a Mano Perú en 2020, el 31% de las familias en Los Jazmines se autoidentifican como quechua, 40% mestizas, 11% criollas, 10% afroperuanas y 6% otros (Aimara, Shipibo). El 46% de los hogares están a cargo de madres solteras, el 7,1% de la población tiene alguna discapacidad.

La organización comunitaria y el liderazgo es incipiente, pero se ha ido fortaleciendo poco a poco con procesos como la conformación de los Comités Comunitarios de Gestión del Riesgo, la capacitación a grupos de mujeres constructoras y algunos programas estatales.

¹ Tomado del informe del Auto Censo Los Jazmines. Mano a Mano, Humanity & Inclusion, Directiva Los Jazmines. 2020.

Comunidades

El diagnóstico inclusivo se desarrolló con las comunidades de Los Jazmines y Cerrito La Libertad, en La Ensenada, Distrito Puente Piedra.



Actores clave

El diagnóstico fue implementado entre Humanity & Inclusión y Mano a Mano Perú, con el apoyo fundamental de las directivas de ambos asentamientos.

Participaron de manera prioritaria personas mayores de 60 años, niños y niñas de 6-13 años y mujeres con niños menores.



Herramientas metodológicas

Este diagnóstico partió de los datos sociodemográficos de censos realizados en 2007 y 2013 por Mano a Mano en Los Jazmines, y uno realizado a inicios de 2020, antes de la pandemia por COVID-19. Al hacer un análisis comparativo entre unos y otros fue posible identificar la evolución de estos asentamientos en aspectos de género, educación, salud, trabajo, economía y otros.

El conocimiento de la dinámica comunitaria producto de muchos años trabajando de la mano con dirigentes y mujeres en estos sectores, se complementó con la aplicación de una encuesta CAP que permitió acercar la percepción de grupos de mayor riesgo sobre su condición frente a desastres, especialmente generados por sismos, epidemias e incendios domiciliarios, eventos priorizados por la misma comunidad.

Debido a las restricciones por COVID-19, la aplicación de la encuesta requirió ajustar la metodología para asegurar la participación de las personas de mayor riesgo, especialmente adultos mayores y personas con discapacidad con mayores retos para la participación y la movilidad. Se desarrollaron sesiones presenciales tipo taller con grupos de cada comunidad, donde se combinó la capacitación en temas de gestión inclusiva del riesgo de desastres con el levantamiento de información de la encuesta.

Auto identificación de la vulnerabilidad

“Las personas con discapacidad y las personas mayores han participado en el mismo diagnóstico, ellos también han identificado de repente vulnerabilidades que no consideraban que tenían o no las habían reflexionado, además identificaron que ellos tienen un rol muy importante dentro del ecosistema de su propia comunidad y creo que eso también es bastante relevante”.

(Milagros Anaya. HI Perú)

Con personas mayores, niñas y niños se implementó una estrategia domiciliaria durante la pandemia. Para ello se adaptaron los materiales de capacitación en un formato tipo periódico con ejercicios y conceptos alrededor de los cuales pudieron dialogar con las gestoras. Se hicieron 3 visitas por familia y de esta manera se pudo comprender mejor la realidad de personas de mayor riesgo a pesar de las barreras generadas por el COVID-19.

Los resultados de este diagnóstico orientaron la conformación de los comités comunitarios de gestión inclusiva del riesgo de desastres y el fortalecimiento de capacidades de las directivas comunitarias.



Aportes significativos de esta experiencia

- A partir de análisis comparativos, se ha reconocido la dinámica comunitaria y la evolución de variables clave para comprender la vulnerabilidad, la exclusión y las capacidades de las personas que habitan Los Jazmines y Cerrito La Libertad y evidenciar la situación actual de las mujeres solas con hijos menores, los adultos mayores, las niñas, los niños y las personas con discapacidad.
- El diagnóstico ha permitido fortalecer la confianza de los dirigentes para acercarse a las instituciones para tramitar sus necesidades de gestión del riesgo de desastres.
- El proceso de diagnóstico ha permitido a las comunidades conversar sobre los riesgos, la manera en que afectan de manera diferencial a algunos grupos y las capacidades que tienen para hacerle frente.
- Con base en el diagnóstico inclusivo y participativo, estas comunidades han conformado comités comunitarios GIRD y brigadas dentro de los comités, fortaleciéndose como colectivo frente a los riesgos que les preocupan.
- A pesar de las limitaciones por la pandemia de COVID-19, se han logrado ajustar los enfoques y la metodología para incluir la voz de las personas con discapacidad, los adultos mayores y las mujeres en el diálogo sobre la gestión del riesgo de desastres a nivel personal y comunitario.

Aprendizjes y recomendaciones

- Es necesario que las personas que implementarán el diagnóstico se familiaricen antes con los formatos y las herramientas para orientar a los participantes.
- Asegurar la participación de las personas en mayor riesgo es fundamental, para ello hay que tener la flexibilidad para adecuar los enfoques y herramientas de tal manera que se superen las barreras que les impiden estar en los espacios generales.
- Incluso cuando parece que la exclusión y la vulnerabilidad son generales, es posible y necesario identificar la manera en que estas condiciones son vividas y enfrentadas día a día por grupos poblacionales específicos.



The background image shows a hillside with a small settlement of simple, colorful houses. A large, semi-transparent blue text box is overlaid on the center of the image, containing a quote in white text. The quote discusses the experience of inclusive disaster risk management implementation, highlighting community participation and the importance of involving vulnerable groups like people with disabilities, women, children, and ethnic populations. The text is in Spanish and ends with the acronym GIRD.

“Esta experiencia de implementación de diagnósticos inclusivos nos ha enseñado a todos. Las comunidades han puesto sobre la mesa su percepción, sus necesidades y sus capacidades para enfrentar los riesgos. Las instituciones locales se han acercado a realidades diferenciadas reconociendo la potencia de una gestión del riesgo de desastres inclusiva, con participación de los grupos de mayor riesgo. Las organizaciones socias de este proyecto hemos aprendido nuevas maneras de acercarnos y construir conjuntamente con las comunidades. Esperamos que quienes leen este documento puedan también seguir aprendiendo y explorando maneras de promover la participación efectiva de personas con discapacidad, mujeres, niños y niñas, adultos mayores, población étnica, en la gestión inclusiva del riesgo de desastres - GIRD”